LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

OFICINAS:
Bartolomé Mitre 1830
Unión Telef. 1392 - Libertad

Jueves 29 de Marzo de 1906 — Buenos Aires, Año X, Núm. 691

DIÁLOGO DEL DIA

LA LEYENDA DEL CUCHILLO

«Hay que perseguir á los instigadores.»
ALCALDE DE LYON.

Uno. — Me horrorizas, cuchillo, arma traidora que has cortado la vida, enlutando á Francia, del primer hombre del Estado. ¿Qué es lo que te da derecho á intervenir en nuestra historia? ¿Por qué vienes á nuestras villas tranquilas donde matar es un crimen y donde hechos cual el tuyo, levantan iras y execraciones?

El cuchillo. — ¡Cállese, hombre de inconsecuencia é ilogismo! Con sus declaraciones, con sus enseñanzas, con sus tradiciones de raza ó política, probaré sus contradicciones y con la voz de los directores, de los retóricos, de los mentores, las devociones predicadas á los ciudadanos y á los niños.

Ellos nos dicen: «Matar, siempre será un crimen»; ellos gritan: «¡Tal muerte es odiosa; tal otra sublime!» Miran su fin, la relatividad de las muertes juzgadas por las apreciaciones individuales. Y Sadi Carnot cae muerto — como César.

Escuche y juzgue.

∴

Los padres. — Oye, cuchillo, ¿no pensaste en que tenía hijos? ¿Porqué, si no por él, por sus hijuelos, no contuviste el impulso homicida? Nada hay bajo el sol como el amor paterno, el amor que une al que procreó con los frutos de su carne.

Virginius. — Para provocar la sedición, tomé mi hija, la dulce Virginia de los ojos enrojecidos, y la consagré á los inmortales. Estas manos que la mecieron apuñalearon su carne virginal. Brotó la sangre y manchó, tibia, mis dedos; y yo eché el cadáver, palpitante aún, á la muchedumbre, que hizo de él un trofeo de revolución.

Los padres. — Sé glorificado para siempre en nuestros anales y en nuestras escuelas, ¡oh Virginius!

∴

Las mujeres. — Cuchillo, arma vil, ¿no pensaste era esposo virtuoso? Nosotras lloramos con la viuda, nosotras, criaturas de mansedumbre, reprobadoras de las violencias.

Judith.—Tomé mis ropas festivales y mi kandjar afilado. Abrillanté mis cejas y mis cabellos; ungí el cuerpo con sándalo y puse en mí mis ajorcas y mis brazaletes. Así marché, por la noche, á la tienda de Holofernes, buscando la libertad de mi pueblo. Yo me ofrecí, yo me di, apretó su boca el tirano contra la mía. Cuando reposaba, confiado, sonriente, lo maté.

Las mujeres.—Sé glorificada para siempre en la posteridad, ¡oh Judith!, que mataste á tu marido en una noche.

∴

Los hermanos.—Cuchillo, arma vil. ¿Por qué has sembrado dolor en un hogar? Cerca del féretro llora un hombre parecido al muerto, salido del mismo vientre. ¿Acaso hay algo más emocionador que el amor de dos seres, siguiendo desde la cuna el camino de la vida, cogidos de la mano?

Horacio.—Después de triunfar en Albalonga, hallé á mi hermana gimiendo por un Curiacio, su novio. Huyó, pidió gracia. Implacable, mi hierro le impuso silencio. Bajo la claridad de la hoja de mi cuchillo vi cerrarse sus párpados y tomar sus labios un tinte violeta de flor cortada.

Los hermanos.—Sé glorificado, Horacio, matador de tu hermana.

∴

Las jovencillas.—Cuchillo, arma vil, ¿en qué sortilegio tomaste tu poder de muerte? Nosotras, las vírgenes, hermanas mayores de esa que el asesinado abrazó á su paso, nos espantamos de tu horrorosa inexorabilidad. ¡Oh! sentirse salpicado por la púrpura caliente. ¡Asesino! ¡Asesino!

Carlota Corday.—Escondí el arma bajo mi corsé y la creí de fuego. Pero ¡*era necesario!* Cuando Marat empezó á escribir su lista de proscripción, una impulsión irrefrenable hizo caer mi puño. Sonó un grito y el agua se tiñó de rojo. Había cumplido mi misión.

Las jovencillas.—¡Gloria á tí, Carlota!

∴

Los profesores.—Almas jóvenes, elevadlas hacia las puras cumbres del civismo. Nosotros no tenemos que buscar, por un sentimentalismo falso, si la muerte es condenable ó no, si César benefició á Bruto. César era el dictador, Bruto lo acuchilló. Alabado sea Bruto.

Los políticos.—¡Jóvenes, hay distinciones esencialísimas en los atentados según sus móviles y tendencias! Harmodio fué un héroe que mató al tirano Hiparco; Jacobo Clemente, Ravaillac, Damiens, Louvel, en el individuo veían al príncipe. El complot de la Opera Cómica, donde debía sucumbir Luis Napoleón Bonaparte, fué una obra santa.

Casi toda la prensa.—«Los atentados dinamiteros resultan abominables porque caen los cascos sobre todos los inocentes, ancianos, niños, vírgenes. El atentado individual sino se disculpa, se comprende. Hay alguna razón para explicar el caso de un individuo que suprime el objeto de su odio.»

Los niños.—Los asesinos son unos héroes.

Los sencillos.—«...un individuo que suprime el objeto de su odio.»

El cuchillo.—¡Has comprendido, pobre hombre, que abominas del arma glorificada por la Universidad, por la mayoría? El espíritu contradice la letra. No hay nada que pueda destruirme. Digo mal, los absolutamente fraternales, los vocadores de la inviolabilidad de la vida que proclaman crimen al asesinato, venga de donde viniere, sea arma política ó económica.

SÉVERINE



FRANCIA

Telegramas oficiales dan cuenta de que se han producido graves sucesos en Billy Montigny.

Un grupo de obreros huelguistas pertenecientes á las minas de Courrières y á otras trató de asaltar unos galpones en que se han depositado herramientas y máquinas pertenecientes á las minas.

Los obreros que estaban armados resistieron á la tropa que llegó, produciéndose un choque entre los soldados y los huelguistas resultando un obrero muerto.

—Por más que se ha luchado por extinguir el fuego del pozo número 2, no se ha conseguido dominarlo.

En vista de la imposibilidad de vencer el fuego los ingenieros acordaron suspender hoy la lucha emprendida para apagarlo y redactaron un informe dirigido á los directores de la compañía en el que declaran que el fuego del pozo número 2 es inextinguible y que no hay fuerza humana capaz de apagarlo.

—En Tolón los vendedores ambulantes de limonada se declararon en huelga y rompieron las vedrieras de los cafés.

Varios grupos de los huelguistas sostuvieron choques con la policía.

ITALIA

— Comunican de Verona que varios conscriptos recien llegados á quella ciudad recorrieron hoy las calles de la misma en coches, con banderas rojas organizando una manifestación antimilitarista.

ESTADOS UNIDOS

Los representantes en Estados Unidos de los huelguistas de las minas de carbón de Francia y Alemania trabajan activamente desde hace varios días en conseguir que sus compañeros de las minas de carbón de este país secunden el movimiento huelguista iniciado en el Paso de Calais á fin de producir una crisis universal en la producción carbonífera.

Esta propaganda va produciendo resultados, y los obreros norteamericanos en varias reuniones que han celebrado han resuelto provocar la huelga general en todas las minas carboníferas de la Unión.

Los gerentes de los ferrocarriles del centro y del este han comenzado ha establecer grandes depósitos de carbón á lo largo de las vías férreas.

José Leiter, propietario de las famosas minas de carbón que no han entrado en la Unión, temeroso de que sus posesiones carboníferas sean asaltadas por los huelguistas, está levantando en su recinto verdaderas fortificaciones.

—Telegramas recibidos de Johntown comunican que se ha producido en esa ciudad un violento incendio.

Los daños materiales que ocasionó pasan de un millón de dollars.

RUSIA

El zar recibió anoche de la policía la denuncia de que entre algunos marinos se está efectuando una suscripción para socorrer á la madre del teniente Schmidt recientemente fusilado.

La señora Schmidt que no tenía otro sostén que su hijo se encuentra en una situación muy precaria, y los marinos enterados de su pobreza, han resuelto socorrerla, á pesar de la prohibición terminante expedida por el ministerio de marina para hacer manifestación de ningun género en favor del teniente rebelde.

INGLATERRA

The Times de Londres recibió un telegrama de Nueva York, comunicando que la conferencia que tuvieron los delegados de los obreros de las minas bituminosas de Indianópolis con los patronos para tratar de llegar á un arreglo satisfactorio, no ha dado resultado.

Se cree que los obreros de esas minas van á declararse en huelga.

URUGUAY

Declaráronse en huelga los obreros de ferrocarril de Midland abandonando los trenes en las estaciones Paso Toros, Francia y Dayman.

Guardianes y carceleros

El crimen y la injusticia recrudecen. Cada día tenemos un nuevo motivo de indignación y censura. Hoy es informada nuestra protesta por los sucesos de la cárcel correccional.

El domingo próximo pasado las autoridades carcelarias permitieron la visita á los encausados de aquel establecimiento vergonzoso.

Pudo verse entonces á los detenidos que fueron últimamente apaleados, quienes presentaban magulladuras y contusiones resultantes de los atropellos vandálicos cometidos por guardianes y carceleros.

La confabulación contra los presos está de manifiesto.

Un detenido se hizo examinar por el médico correspondiente en presencia del comisario de la sección 27, pero ello quedó como si nada se hubiera efectuado, pues el médico no dió el informe debido.

La investigación levantada por el inspector Miranda, tuvo el mismo resultado. El director de la cárcel es un ex-comisario jubilado y, naturalmente, no conviene esclarecer el asunto.

El sub-director de la cárcel, sindicado como ordenante de las palizas ha asegurado á quien ha querido escucharle, que antes de mucho «ha de dar otro escarmiento á los detenidos» por que éstos han hecho públicos los actos inhumanos realizados contra ellos en la ergástula.

La madre de uno de los detenidos, á nombre de su hijo y otros encausados más, se dirigió por medio de una nota al presidente de la Cámara de Justicia, pero.....no le fué aceptado el escrito por.....faltarle la rúbrica.

Ayer fué presentada una nueva solicitud con todas las firmas de los presos pidiendo sea encarcelado el segundo alcaide, por ser él, el culpable del atropello de que fueron víctimas.

Los presos en una extensa carta que nos remiten, nos piden hagamos constar que el día en que fueron brutalmente apaleados, las autoridades de la cárcel hicieron llamar al practicante de guardia, á fin de que éste socorriera á los que sufrieran desvanecimientos ó desmayos.

Nos aseguran también los presos, que se ha establecido un nuevo reglamento interno en la cárcel por el cual los obreros de entre ellos que trabajan de sus respectivos oficios, se les pagan 25 centavos por día y se les descuenta de ellos, ocho y doce centavos por cada hora de plantón ó de reclusión á que se les pone.

Hay detenidos que se pasan hasta veinte y cinco días de reclusión, cuando por el reglamento no se les puede recluir más de tres días consecutivos cuando la falta es grave.

Esto que relatan los presos sucede con detenidos de 45 á 50 años y es de imaginarse lo que sucederá con los menores de edad, á algunos de los cuales, se les ha estropeado por completo, inutilizándolos para el trabajo.

A un preso de nacionalidad italiana, le destrozaron la clavícula, en momentos que trabajaba en la carpintería haciendo un barco de madera para regalárselo á un empleado de la cárcel.

El diario de la sirena, para justificar el atropello, publicó una serie de datos falsos acerca del victimado, diciendo que era un individuo de malos antecedentes, cuando en verdad, es la primera vez que está preso en sus 36 años de vida.

Un dato falta que agregar á esto y es el siguiente:

El periódico órgano de la cárcel correccional publicó en su último número una lista de los presos que se han comportado mejor en sus trabajos é igualmente en cuanto á disciplina.

La lista íntegra es la misma en que están todos los presos apaleados. ¿Cómo puede explicarse esto? Si todos los que fueron apaleados, eran los que mejor se portaban, ¿porqué se les apaleó?

EN EL EDÉN ARGENTINO

Guardia Cárcel de Santa Fé
Marzo 25 de 1906.

Compañeros de LA PROTESTA:

Como les anunciamos en nuestra anterior fuimos embarcados en Barranqueras (Chaco), en el vapor «Saturno» con destino á Goya (Corrientes) en cuyo pasaje al llegar se encontraba un destacamento de la Sub Prefectura para darnos caza, pues como es de suponer, ya habian sido notificados que en el primer vapor salian desterrados los *peligrosos anarquistas* que desde el Paraguay vienen desterrados.

En el momento de desembarcar fuimos rodeados y tomados conduciéndosenos á la oficina del capitán.

Allí, después de las indagaciones de fórmula, y previa notificación (por teléfono) en nuestra presencia, al jefe de policía, «recomendando dos *peligrosos anarquistas* que de todas partes vienen desterrados y cuya presencia en el pueblo de su jefatura constituye un verdadero peligro para la tranquilidad y el orden público.»

Acto contínuo fuimos libertados y arrojados al campo, casi á la fuerza, sin permitirnos que escampara la torrencial lluvia que caía. (El pueblo de Goya está á dos leguas de distancia del puerto, y sólo se puede salvar en coche á horas determinadas que vienen á traer ó llevar pasageros)

Sin otros recursos tuvieron que abandonar la capitanía sin que hubiera otro refugio, y nos guiamos por las sendas que probablemente nos conducirían al pueblo; en fin marchamos y durante ésta no escampó la lluvia, siendo cada vez más copiosa, reduciendo á un verdadero bañado el campo y el camino.

De nuestra ropa, ni que advertir, sólo se deduce.

Llegamos al fin á Goya. Nos alojamos en el Hotel España, en una habitación sola y se nos proveyó de papel, tinta, etc., para escribir á Vds, siendo ya la noche y consecuentes con el plan que durante algunas horas tramaron con el dueño del hotel y la policía (el secretario personalmente) fuimos desalojados protextando que habían muchos campesinos y que no tenía para nosotros pieza.

Demasiado bondadosos nos retiramos y tan pronto pisamos el umbral de la puerta, un pito sonó y una patrulla de más de 20 polizontes unos á pié y otros á caballo, todos sables en mano y carabina al hombro, encabezados por el secretario armado de revólver, fuimos intimados á prisión y alojados en un calabozo á cada uno permaneciendo incomunicados durante 69 horas, sin permitirnos hablar con el jefe político ni con los mismos soldados que ¡cosa rara! intentaron darnos comida varias veces, sufriendo plantones y ratos severos, por esa causa los infelices *instrumentos*.

Tramitada en todas formas y valiédonos hasta de enérgica actitud el jefe político nos repuso darnos pasaje y embarcarnos á Reconquista, de esta provincia, lo que aceptamos y así se realizó llegando á este pueblo, nuevamente fuimos alojados en la policía, siempre en la forma truhanesca y cobarde de que aun no ha habido quien pueda refrenarlos haciendo trizas los cuerpos de esos bandoleros profesionales.

No es decible cuantas penas y sufrimientos hemos soportado en esta interminable senda de abrojales cubiertas porque hemos tenido que atravesar, haciéndonos «esclavos por fuerza pero no por voluntad» sin que á cada paso nuestra enérgica protesta hiciera temer á nuestros verdugos encanallados.

Después de cuatro dias *infinitos* nos proporcionaron pasaje y custodia repleta de armas, hasta la estación Vera en donde á su vez el jefe de policía nos recibió con tanta amabilidad...proporcionándonos pasajes, pero ya nó custodia, hasta la estación San Justo en donde estando alojados en un hotel, al dia siguiente de nuestra llegada en momentos que almorzábamos, fuimos asaltados violando el domicilio y conduciéndonos presos sin más razón que la fuerza representada por él sus esbirros y toda su audacia incalificable. Se nos alojó en un calabozo lo más puerco imajinable negandosenos comida y algún mugriento jergón en que nos posáramos por la noche para hacer así más dolorosa nuestra vida de verdaderos habitantes de cárceles.

Nos dirigimos al jefe de policía en términos amenazantes pidiéndole nuestra inmediata libertad, después de 4 dias en esa forma vejados y escarnecidos, ó en su defecto nos enviara á la capital, pedido que por *valor* atendió, embarcándonos esa misma noche acollarados como potros con esposas en las manos y custodiados por un sargento armado hasta los dientes y por un comisario de pesquisa.

Llegamos á la capital y fuimos puestos á disposicion del oficial de guardía de la Jefatura de policía en donde empezaron por insultarnos por cuya causa el campeñero Alvarez protestó por lo que fué castigado con plantón, con orden del oficial, para la custodia de vista de romperlo el pecho á culatazos si movía los ojos para pestañar.

Sigue aún el lazo de hierro. Se nos manda á la Guardia Cárcel en donde se nos encierra en la pocilga más asquerosa que hay sometiéndonos á trabajos brutales: tirar de un carro á pié, como las bestias, regar las calles laterales de la cárcel y obligándonos á bañarnos encontrándonos enfermos sin querer atendérsenos, protestando que nos encontramos á disposición de la Jefatura de Policía.

En vista de tan inhumanos tratos, hemos protestado ante el oficial de guardia, capitán Salón, contestándonos que tienen mucha razón en tratarnos así, porque merecemos y agregó dirigiéndose al cabo cuarto: «No los dispense y no les mezquine machete, que á estos bandidos hay que tratarlos con rigor».

Ahora nos resta referirles los últimos datos de este nuestro suplicio en donde no vale sino contra sí mismo cualquier hecho pero todo lo que tiende á buscar justicia es respondido con cobardes amenazas, con insultos impropios, constituyendo nuestra estadía en esta prisión bárbara, un estímulo á nuestro sacrificio en esta mansión donde solo hay parias, ilotas, y ciervos que venden hastas sus fuerzas por una humillación á esos desentrañados militarotes, que solo la sangre de los imbéciles puede satisfacer los anhelos de fieras embravecidas, causas evidentemente claras, producidas por el ambiente malsano en que vejetan sin luz, sin amor y sin justicia.

A. CARLOS ALVAREZ — JUDITH ZANCOIL

La huelga de Banfield

Se realizó ayer en el local de costumbre la asamblea ordinaria de los obreros de talleres del F. C. S.

Esta reunión fué la más entusiasta de todas las realizadas hasta la fecha. En todos los rostros se dibujaba la energía y el valor de cada cual y ninguno demostraba tener flaqueza de ánimo para proseguir en la lucha emprendida.

Inicióse la asamblea, en medio del mayor entusiasmo Hablaron varios camaradas y luego el secretario de la huelga dió lectura de una tarjeta pasada por el ministro de O. P. á los huelguistas dándoles cuenta de la proposición del gerente de la empresa.

La tarjeta dice lo que sigue:

«El Ministro de O. P. de la Nación.—Saluda atentamente al señor Domingo M. Rodriguez y de acuerdo con lo convenido en la

---

GUILLERMO MORRIS 29

En la ciudad de Utopía

Mas, naturalmente, si no se aumentaba el precio de la hora de trabajo este movimiento habría sido inútil y los patronos lo hubieran rebajado, de no encontrar la resistencia de los trabajadores. Así, después de una larga lucha se dictó otra ley que fijaba un límite mínimo para el salario en las industrias más importantes, á la que hubo que añadir otra fijando un precio máximo á los artículos considerados como necesarios para la vida del obrero.

—Pero eso era volver á la taza de los pobres, de los antiguos romanos y á la distribución de raciones al proletariado—dije sonriendo.

—Muchos lo decían en aquella época—respondió lacónicamente el viejo,—y era cosa sabida que el socialismo de Estado conducía á ese pantano, y hubiera ocurrido eso de haber llegado ese socialismo á todo su desarrollo, pero no fué así. Sin embargo, el socialismo de Estado llegó aún más allá de esas cuestiones de mínimo y de máximo, que, dicho sea de pasada, hemos de declarar que eran necesarias. El gobierno se vió obligado á responder al clamor de la clase patronal, que veía próxima la destrucción del comercio destrucción tan deseable como la del cólera. Entonces hubo de adoptar una medida hostil á los patronos estableciendo talleres nacionales para la producción de géneros de primera necesidad y mercados para su venta. El conjunto de esas medidas produjo algún efecto, y eran, en fin de cuentas, algo así como las disposiciones del gobernador de una plaza sitiada. Naturalmente, la clase patronal, al dictarse estas medidas, creyó que se acercaba el fin del mundo. No era esto ciertamente un absurdo. La expansión de las teorías comunistas y el funcionamiento parcial del socialismo de Estado habían perturbado y casi paralizado el sistema comercial en el que el viejo mundo había vivido tan febrilmente; un sistema que había sido para unos cuantos fuente de placeres, y había proporcionado á los más una existencia miserable. Los «malos tiempos» se sucedieron en progresión creciente y fueron verdaderamente horribles para los esclavos del salario; el año 1952 fué uno de los peores de la época; los obreros sufrieron atrozmente, los talleres del Estado, parciales é insuficientes, fueron objeto de indignas especulaciones y decayeron, y una enorme parte de la población hubo de subsistir de la caridad pública.

Los obreros asociados consideraron la situación con una mezcla de esperanza y de ansiedad. Habían ya formulado el conjunto de sus reivindicaciones, que renovaron por voto unánime de todas sus sociedades federadas, é insistieron para que se pusieran en ejecución. La medida consistía en poner los recursos naturales del país al mismo tiempo que las máquinas, en manos de las organizaciones obreras, reduciendo á las clases capitalistas á la condición de pensionados, dependientes de la benevolencia de los obreros Esta «resolución», como se le llamaba, fué objeto de gran publicidad en los periódicos, y los patronos la recibieron como lo que era, como una declaración de guerra, comenzando á preparar la resistencia al «comunismo feroz y estúpido de la época», según decían. Y como desde muchos respectos continuaban siendo todopoderosos ó parecían serlo, confiaron aún en la fuerza bruta para recoger algo de lo que habían perdido, ó quizá todo. Se decía que la gran falta de los gobiernos consistía en no haber resistido desde el principio, y los liberales y radicales (parte de las clases directoras cuyas tendencias eran más democráticas) eran censurados por haber conducido al mundo á aquel callejón sin salida con su «inoportuna pedantería» y su «ridículo sentimentalismo», y un Gladstone ó Gadstein (á juzgar por el nombre de origen escandinavo), notable hombre político del siglo XIX, era más particularmente objeto de esta reprobación. No tengo necesidad de indicaros cuán absurdo era todo esto. Pero una tragedia horrible se ocultaba detrás de los gestos y gruñidos del partido reaccionario. «Ya es hora de reprimir la insaciable avidez de las clases bajas», «hay que dar una lección al pueblo». Frases sacramentales, que corrían de boca en boca, y que eran más siniestras que nunca.

El viejo se detuvo un momento mirando fijamente mi rostro atónito, y luego siguió:

—Ya sé, caro Huésped, que he pronunciado frases y palabras que entre nosotros comprenderían pocas personas sin largas y laboriosas explicaciones, que quizá no bastaran. Y puesto que no os habéis dormido y os hablo como un ser de otro planeta, me atrevo á preguntaros si me habéis seguido.

—¡Oh, sí!—respondí.—Os entiendo muy bien y os ruego que continuéis. La mayor parte de cuanto me habéis dicho era un hecho ordinario para nosotros cuando..... cuando..

—Ya—dijo gravemente;—cuando habitabais en el otro planeta. Bien, hablemos ahora del estallido.

Por un motivo relativamente poco importante los directores de los obreros convocaron una reunión en la Plaza de Trafalgar (sitio donde muchos años antes había habido choques con motivo del derecho de reunión). La guardia cívica de los burgueses (llamada policía) atacó á la reunión con bastones herrados, según su costumbre, resultando muchos heridos en la contienda, y cinco murieron, ó bien pisoteados, ó bien á causa de los golpes; la reunión fué disuelta y se encarceló á centenares de obreros. Lo mismo había ocurrido días antes en otra reunión celebrada en Manchester, lugar ya desaparecido. Así principiaba «la lección». Todo el país entró en fermentación ante actos semejantes, y el pueblo se concertó para celebrar una gran reunión de protesta contra la autoridad.

Congregóse una enorme multitud en la plaza de Trafalgar y en las calles inmediatas (ya sabéis que entonces todo aquello estaba muy poblado), multitud demasiado grande para que la policía pudiese luchar con ella Hubo, en efecto, choque; tres ó cuatro hombres del pueblo cayeron muertos, muriendo hasta doce polizontes y salvándose los demás como pudieron. Aquello era una señal de triunfo para el pueblo. Al día siguiente Londres (recordad cómo era en aquella época) cayó en un estado de extrema agitación, y muchos ricos huyeron al campo. El gobierno concentró las tropas, pero no se atrevió á utilizarlas, y la policía no podía ir á parte alguna sin suscitar tumultos ó amenazas de tumulto. Pero en Manchester, ya por no ser las gentes tan valerosas como en Londres, bien por estar menos exasperadas, algunos agitadores populares fueron presos. En Londres se creó un consejo de directores del movimiento obrero reunido por la Federación Colectivista, tomando el antiguo nombre revolucionario de Comité de Salud pública, pero como no disponía de un cuerpo de hombres armados y disciplinados, no tomó medida alguna agresiva y se limitó á fijar en los muros proclamas dirigidas á los obreros exhortándolos á no dejarse avasallar. Además convocaba una nueva reunión en la plaza de Trafalgar para quince días después de la escaramuza.

En tanto, la ciudad no se tranquilizaba y los negocios habían cesado. Los periódicos, que entonces, como en lo pasado, estaban casi por entero en manos de los patrones, pedían á gritos medidas represivas; los ciudadanos ricos se afiliaron en un cuerpo de policía suplementario y fueron armados con bastones. Los más de ellos eran jóvenes vigorosos y fuertes, que ardían en deseos de combatir, mas el gobierno no se atrevía á utilizarlos y se contentaba con lograr plenos poderes del Parlamento para ahogar toda rebelión y para concentrar en Londres cuantas tropas pudiera. Así transcurrió la semana siguiente á la reunión, y otra casi tan numerosa se celebró al siguiente domingo, que se deslizó tranquilamente y sin oposición alguna, por lo que el pueblo cantó de nuevo victoria.

(*Continuará*)

conferencia del sábado le participo que el señor Barrow insiste en las condiciones que les comunicó: de manera que quedan en condición de resolver lo que juzguen conveniente.—Marzo 27 de 1906».

He aquí la forma en que la asamblea de ayer resolvió contestar al ministro de Obras públicas:

Señor ministro de obras públicas de la nación.

Muy señor nuestro:

Recibimos la tarjeta que U. S. se dignó enviarnos para comunicarnos que, insistiendo el señor Barrow en las condiciones anteriores, quedamos en condición de resolver lo que juzguemos conveniente.

Lamentamos con sinceridad que las prácticas iniciadas con ese H. M., no hayan dado el resultado que abrigamos, siendo nosotros animados por los mejores deseos como U. S. puede haberlo notado en la conferencia que tuvo á bien concedernos y en la cual pudo reconocer la justicia de nuestra **petición**.

El señor ministro ha de tener presente la actitud asumida por las partes contendientes y á de haberse formado un juicio exacto del espíritu conciliador de los obreros en huelga que en una asamblea tomando en consideración lo que U. S. expuso á los Drs. Justo, Palacios y el señor Zaccagnini, aceptó el temperamento que U. S. aconsejaba, invistiéndonos del más amplio mandato para llegar á un arreglo definitivo con la empresa del F. C. S. reconociendo como árbitro al mismo tiempo al señor ministro en todas las cuestiones que no fuera posible obtener un acuerdo.

Deseamos que el señor ministro de obras públicas, al recibir el voto de agradecimiento con que debemos responder á los trabajos que ha hecho hasta hoy para arribar á una solución justa y equitativa, tenga presente que de nuestra parte, ninguna intransigencia ha provocado el fracaso de las gestiones iniciadas, quedando como documento de lo que acabamos de decir, la solución de la asamblea ante dicha, que concordó en el pensamiento conciliador expresado por U. S.

Sin más saludamos á U. S. muy respetuosamente.—(Firman los miembros de la comisión huelguista).

La nota que precede fué remitida al ministro ayer tarde.

—

La asamblea de ayer declaró que preferían los obreros pasar miserias y estar desocupados antes de volver al trabajo en idénticas condiciones á las que antes estaban sujetos.

—

Dióse cuenta de haberse recibido por tesorería las siguientes cantidades:

Lista Núm. 10, $ 8,60; listas Números 55, 56 y 62 á cargo de los obreros del F. C. al P. pesos 50,85; Unión Obreros Israelitas pesos 12,50; lista Núm. 39, ps. 23,75; lista Número 37 á cargo de Juan Muñiz ps. 6.59.

SOÑANDO...

Nadie creyó jamás tan firmemente en el fin del mundo, como lo creyeron en ésta emergencia los explotadores de todas las calañas.

Las calles Artes, San Martín, Florida, Alvear y República, eran las que más espectáculo trágico presentaban. Mujeres que en su vida conocieron más emociones que las del baile, la Opera, el flirt, la carrera y el desfile militar, salían en las calzadas dementes de terror, implorando á sus criados ayuda y perdón. Aristócratas, antes ufanos y soberbios con sus *inferiores*: la «chusma», corrían ahora de un lado para otro, lívidos azorados, revólver y pito en mano, en busca de salvación; llamando ¡«agentes! ¡agentes!» con voces de taberna.

¡Idiotas! Ignoraban que sus blindas, estaban compuestas de pueblo, y que tarde ó pronto dejarían de ser su sostén. Al principio, los refuerzos traídos de los sitios, donde el movimiento prometía ser menos recio con una semana de anticipación «para no dormirse en la estopa», se portaron al igual que verdaderos tigres. Ni bien recibieron orden de hacer fuego sobre los *revoltosos*, cuando una granizada de balas saludó el mandato. Estaban en su elemento, pues sentían en su alma la voluptuosidad de la sangre... ajena. Pero cuando principiaron á reventar á su lado las esferas de aire líquido y dinamita, otro fué su gusto, despertándose en ellos el instinto de conservación. Animáronse es cierto contra el pueblo, ilusionados en que vencerían fácilmente como siempre; persiguieron á los grupos de obreros con ahinco mientras huían, no por miedo sinó por táctica, siendo que era preferible formar barricadas y trincheras, lanzarse al asalto y la expropiación, que detenerse á pelear cuerpo á cuerpo, con los milicos y ser diezmados estérilmente, por el mauser, cañón ó ametralladora.

No, los insubordinados tiraban y escapaban; pues en las grandes ciudades, debido á su configuración es muy cómodo obrar así: una vez hechas las barricadas, fuertes y numerosas, el triunfo es seguro. Muchas de ellas fueron tomadas por batallones enteros, pero no por eso derrotaron á los rebeldes, pues éstos, al ver que no podían defenderse más al amparo de una, retrocedían de frente poco á poco, mientras una fracción desprendida de los combatientes, ocupábase algo más lejos de levantar otra de mayor resistencia que la derruida. Desde las azoteas, balcones y ventanas, un verdadero diluvio de objetos, eran arrojados, sobre las hordas del capital. Muebles, puertas, braceros, hachas, tiestos, planchas, piedras, tiros, petardos, balaustradas enteras, precipitábanse furiosamente encima de ellas. Nunca Buenos Aires soñó cataclismo tan piramidal. Numerosos edificios, desplomábanse con fracaso inmenso; aplastando los escombros, á decenas de sujetos defensores de sus mismos enemigos, los ricos. Esto y mucho más que dejo en el tintero, acabó á la postre por desalentarlos; no dudando ya que se tratase de un *affaire* perentoriamente serio, meditaron la situación y les pareció poco apetecible, instándolo el deseo de desertar, que dicho sea de paso, era laudable y extremadamente honroso. Vacilaban sin embargo, pues nadie quería ser el primero... A quien más pronto venció la tentación fué á los vigilantes. Recordaron que ellos también eran obreros, vejados, maltratados y esclavizados por ¡65 pesos! al mes, é iniciaron brevemente la nota de indisciplina.

Unos despojábanse del uniforme ridículo y como almas endemoniadas, marchaban rumbo á sus madrigueras; otros menos cobardes permanecían indecisos, y otros en fin, simpatizantes con la Idea, seguros de la impunidad, se pasaron dignamente á las filas proletarias.

Importante fué el contingente de conscriptos que hicieron lo propio. El anhelo de libertad posesionose de sus ánimos, y, ¡ábrete cielo!

Este fantoche raso, memoró que el cabo Prudencio le intimaba limpiar casi siempre, las *salas* del cuartel «por capricho no más» y de castigo ¡púm! un plomito en el pecho. Aquel cabo, *no Rosendo*, odiaba al sargento Sinforoso, porque no dejábale pasar nada «sin alcahuetiar»; y con pocas ceremonias le despachó de un tiro. Un sargento medio *tenorio* la tenía á muerte con tal alférez ¡canalla, que le insultaba á cada rato! y por lo tanto... idem. No faltó alférez que dejase perder la *bolada*, de volar el cráneo al capitán Mandinga, quien á más de robarle la querida, influyó é hizo ascender á un hermano de ella, al grado que tocábale á él, por razón legítima. Tampoco faltaron capitanes que, para llegar á mayores, deslizasen subrepticiamente en la espalda de éstos, una balita y varios mayores, que obrasen á idéntico fin lo mismo con el coronel. Hasta á niños ¡pobres víctimas! que servían de tambores, he visto arrojar la caja lejos de sí, y apuntando con su mauser al vientre de un sargento, capitán ó coronel (no veían diferencia) hacerles pagar caro, el haberles obligado á ser instrumento, de sus lujuriosas y degeneradas pasiones. De esta manera el ejército se desbarató por sí mismo; y era lógico pues así inevitablemente debía acontecer. Síntomas parecidos creí divisar en la marina, puesto que en la rada ardían unos cuantos buques, de guerra al parecer; no se me antojó imposible. Ni los buhos anduvieron exentos de tales discordias. Cuervo hubo, que plantó con sus propias manos, fuego á la casa de Dios. Para concluir, el conjunto presentaba un desastre tan formidable, que únicamente la pluma de Hugo podría describirlo. Iba á pedir al Maestro me quitara de ese cuadro emocionante, cuando percibí un detalle más. Cerca de quinientas personas, casi todas emperejiladas con cilindro y levita, caminaban medrosos hacia donde los grupos eran más cuantiosos. Descarté por inducción á los malos pastores. Cada cual ostentaba en la mano, un palo con un lienzo blanco á su extremidad. Iban vociferando tregua y paz, en nombre de la patria, de dios y de la civilización.

Prometían con gritos estentóreos, la rebaja de las impuestos; las ocho horas de trabajo; la abolición de la «ley de residencia»; excarcelación de los presos—que ya habían sido libertados al asaltar las cárceles—y modificación de la constitución criolla, con tal que se calmasen y posasen las armas. Pero los obreros no se dejaron embaucar. demasiado sabían que una vez desarmados los poderes harían de modo que le robarían todo lo concedido, impidiendo por un largo lapso de tiempo, ahora que tenían la fuerza exterior en sus manos, no se dejarían turlupinar con añagazas y patrañas: transigir era sinónimo de entregarse atados de piés y manos; así lo comprendieron y acogieron á los *mediadores* con los más prolongados silbidos del mundo. Me llamó también la atención, la carencia absoluta de hechos inmorales. Cualquiera esperaba, del desenfreno de una multitud, escenas repugnantes, y sin embargo nada más infundado.

Hombres y mujeres marchaban unidos, olvidados por completo del sexo á que pertenecían. Solo en una cosa pensaban, y era la proposición de vencer á cualquier costo

Las mujeres alentaban á los hombres y estos alababan á las compañeras, de modo que, una incitando al otro, distinguíase obrando por cuatro. Era ya de noche pero nadie se movió de su sitio: estaban obstinados en ganar y por nada habrían dejado tan bella empresa á medio concluir. Una, cada vez más vasta serie de incendios, encargábase de alumbrar la metrópoli, atenuando el frío y ofreciendo un golpe de vista macábrico, aterrador. Un escalofrío recorrió todo mi ser, y dirigiéndome al Genio exclamé ¡ya siento vértigos! . . . Entonces, sin titubear, me amonestó así: ¡Como! ¿ya te acecha el vértigo? ¿Pensabas acaso, que con teorías y lirismos se demolería la organización burguesa? ¡Ay! ¡pobre espíritu débil, que te admiras de que al fin los esclavos usen los expedientes verdaderos para efectuar su emancipación! . . .

Luego con tono magestuoso y profético, cual nunca yo le había sentido, prosiguió: ¡Escucha hijo del pueblo! Lo que acabas de percibir es nada comparado con la realidad de lo que debe acontecer pronto. ¿Viste lo sucedido aquí? pus análoga cosa pasó en todas partes: La Plata, Bahía Blanca, Rosario, Entre Ríos; así como otros recesos de menor importancia.

Son un volcán de rebelión, Perú, Uruguay, Brasil, Cuba, Méjico, Estados Unidos, Portugal, España, Francia, Bélgica, Alemania, Holanda, Noruega, Suecia, Rusia, Dinamarca, Suiza, Inglaterra, Italia y parte de Rumania y Grecia, es á donde el pueblo realiza parecidos destrozos. ¡Bella, bellísima exhibición de Rebeldía! ¡Y tú te espantas al observar sucesos, hogueras, relativamente insignificantes! ¡Compara lo que hacen hoy los obreros, con lo hecho por la burguesía, y verás que existe la relación de uno por mil millones! ¡Remembra las guerras fratricidas á través de todas las épocas, donde por unos cuantos coronados, sucumbieron millones de seres humanos, arrancados á la vida productiva, al cariño de sus madres y esposas, y sepultados ya en Palestina, ya en Crimea, ó bien en Asia, África, etc.! Muy ligero olvidas ¡oh hombre! los sufrimiento de mil generaciones de parias. ¡Te asustan estas llamas purificantes, esos derrumbes necesarios, y no te estremece de piés á cabeza, el recuerdo de jornadas como la Bartolomé y las sentencias atroces del Santo Oficio, que cuenta sobre su negra conciencia, la bagatela de más de ocho millones de víctimas inocentes!

Y de la esclavitud; y del Feudalismo; y de los Cambises, Alejandros, Calígulas, Nerones, Bonapartes, Nicolases, Humbertos, de todos los tiempos; de eso y mucho más que se te fué de la mente; ¡y tiemblas ahora porque ves unas cuantas llamaradas! Como los trabajadores no son malvados, les duele es cierto, el tener que apelar á esos extremos, para romper la coyunda infame; pero ¿qué otros medios hay? ¿La Política? Demasiado se sabe que es infructuosa y hasta perjudicial. ¿La Paciencia? Exagerada la ha tenido el pueblo. ¿El Tiempo? Han pasado largos siglos y siempre nos hallamos en la misma: por otro lado ¿quién no sabe que cada hora, cada minuto, cada segundo, de tiempo que transcurre, es un siglo de martirio para el proletariado universal? ¡Oh! Toda persona que no tenga una miga de pan por cerebro, aceptará, comprenderá, que la única panacea que existe para los deshoredados, no es la paciencia sino la violencia, y con todo eso, repetidas veces saldrá y pondráse el sol, antes que la plebe pueda desembarazarse de la tiranía imperante: pero al fin ha de lograrlo. Así lo dicen la Historia, la Ciencia, la Filosofía

Deja pues que se aniquile el cúmulo de tantas podredumbres; ¡es preciso sanear! Semejante al cirujano que amputa para salvar, ó á la higiene, que reduce á cenizas, todo lo que pueda acarrear el mal, así digo, han de proceder los obreros, si aspiran á su salvación. «Destruir es crear». Ya la diáfana aurora del Renacimiento está próxima á despuntar en el horizonte Obrero, mientras el crepúsculo del Capitalismo, aumentando su intensidad, se vuelve cada vez más negro, arrojado y sepultado por la justicia, de las nobles reivindicaciones proletarias, en la noche tenebrosa del pasado! ¡Oh explotados! ¡Adelante, adelante siempre, que vosotros sois el brazo principal en la Tierra!

Todo es vuestro sudor y os pertenece por derecho legítimo. Tened presente que si antes os esquilmaban con la ignorancia, hoy ya que con ella no pueden, procuran— ¡oh infamia! ¡oh cinismo! ¡oh aberración humana! — procuran esquilmaros ¡con la fuerza! Jóvenes modernos, hombres dignos ¡proseguid impávidos vuestro sendero desbordante de vida, que conduce á hermosas realidades; esto es: al adelanto moral, á la cultura del pensamiento, al progreso de la ciencia, á la perfección de los seres y por consiguiente al bienestar universal!

Marchad en defensa de vuestros intereses que son los de la humanidad que sufre! — ¡A vosotros corolas de la insignia roja, os está reservada la gloria de realizar la tan suspirada emancipación! ¡Id, pues hijos del Progreso, á esparcir á los cuatro vientos la saludable doctrina libertadora, para que brille pronto, en el Oriente Proletario, el radiante Sol de la Anarquía, dulce preludio de Amor, de Luz, de Vida, de Paz, de Felicidad !

—

Estas fueron las últimas frases del Desconocido, las cuales pronunciadas desapareció. Sentí un nuevo alboroto; me volví, y era... el despertador, quien vibrando ruidosamente, invitábame á levantarme para ir á devengar el mendrugo. Salté del lecho, pues eran las cuatro y se me hacía tarde. — Me vestí apresuradamente, engullí de un sorbo el café, preparado ya por mi abnegada compañera, y salí para el trabajo ubicado en Flores.

Mientras caminaba no podía dejar de pensar en mi sueño; y reflexionando más y más llegué á la deducción que todo podía ser. ¡Si mis compañeros de desgracia quisiesen!... murmuraba entre dientes, este sueño no lo sería, podría muy bien incluirse en el número de las realidades.

Los medios están en manos de los obreros; toda la dificultad, estriba en un poco de voluntad y sacrificio; poseen un arma potente; todo está en saberla esgrimir..

¡Ah! si los obreros quisiesen!...

LUMEN

El 1.° de Mayo en la República

Hace 20 años: fué un día de gloria y de martirio: la masa de los ilotas levantó la frente; fué en un rincón del mundo y eran pocos, los sayones, la masa uniformada se cruzó en el camino y muchas de aquellas frentes altivas, fueron hundidas en el polvo de la muerte.

Aquella fecha fué desde entonces bandera de rebeldía, y todos los años, como desafiando el plomo de los tiranos, el proletariado arroja la herramienta para entonar el himno de sus odios y amores, de sus quejas y esperanzas.

—

Hay algunos que festejan el crimen. ¡La fiesta del trabajo! Sacrilegio...

—

Faltan pocos días... Quizá otro crimen manche la historia; un triunfo seguro abrirá nuevos horizontes á las legiones proletarias.

Veinte años han sido suficientes, para que el grito lanzado en Chicago sea repetido en todo el mundo.

Se marcha á pasos gigantescos y el fin de la jornada se aproxima.

—

Que nadie falte al llamado; que el 1.° de Mayo de 1906 sea digno de la jornada de 1886.

La lucha no puede ser por la mejora momentánea, debe ser por la idea y la idea reclama la lucha internacional.

Por la idea pues ¡viva la huelga mundial del 1° de Mayo!

M. THEMIS.

DESDE MENDOZA

LA HUELGA EN LOS TALLERES DEL F. C. G. O. A.

Acabo de llegar á *mi* casa de la estación, donde estuve por mera curiosidad á inquirir noticias del gran movimiento huelguista surgido inopinadamente entre el numeroso personal de talleres del Gran Oeste Argentino. Es una de las más grandes huelgas de ferrocarrileros, pues á una sola señal han dejado de trabajar como 1200 hombres, próximamente, de los vastos talleres de Mendoza, habiéndose agregado en las 24 horas subsiguientes todo el personal de las estaciones de Mercedes y San Luis, las más importantes de las secundarias de la línea.

Y mañana presentarán pliego también algunas cuadrillas volantes y efectivas y como es casi seguro que no serán atendidos *por ahora*, irán á engrosar la masa huelguista, en la que predomina un entusiasmo y decisión dignos de ser admirados por los aguerridos obreros del litoral platense.

En efecto, aquí no se ha visto aún, desde la declaración de huelga, el espectáculo vergonzoso de las traiciones y felonías entre los mismos obreros y es precisamente por esto, por unanimidad de pareceres y lealtad en el combate que yo califico de formidable el movimiento, ya que teniendo la Empresa el designio de mandar tocar pito de entrada hoy á las 6 de la mañana hubo de desistir de hacerlo en vista de no haber se presentado á las puertas de los talleres *ni un solo obrero*.

¿Eh? ¿Qué tal? ¿Secundan las provincias á los grandes centros de explotación? ¡Pero si la semilla de la emancipación germina velozmente hasta en los mas apartados rincones!

Estas huelgas de las pequeñas ciudades del interior son por sí solas un terminante desmentido á las farisaicas declaraciones de los cobardes y canallas que aseguran va á quedar largos años en pié el baluarte de la explotación humana, pues que, cifrado en la proverbial fidelidad del obrero provinciano y campesino el poderío capitalista, véselo desmoronar con presteza inusitada ante estos tan hermosos como valientes actos de rebeldía.

Y creo que si los orgullosos burgueses, que mangonean el Gran Oeste no ceden, va á extenderse rápidamente la huelga á todo el tren rodante, incluso correo, y convoyes de pasajeros. Será entonces digno de ver el aspecto del infatuado directorio, cuando las estibas de canastas de uva y frutas que abarrotan las estaciones empiecen á despedir olor de vinagre.

Las demandas, quejas del comercio y multas fiscales por pérdida de cargas lloverán furiosas sobre los escritorios de las oficinas, y obligarán de grado ó por fuerza á ceder á la empresa, acordando á sus obreros un exiguo aumento en la diaria é insuficiente pitanza, bien que después de pagar sendos miles de pesos en concepto de indemnizaciones á los exportadores cosecheros.

Sí, pues: ese será el término de esta contienda huelguista, si como hasta ahora continúa la firmeza entre los obreros que la han empeñado.

Debe hacerse constar también, que el sueldo de este personal ferrocarrilero es una especialidad en materia de abusos burgueses: hay una infinidad de trabajadores ocupados en rudas faenas de remover y trasportar al hombro rieles, que alcanzan á ganar 1.80 pesos por día, y agreguen á esto que la plaza de Mendoza es la más cara de toda la república respecto á comestibles, pues pagamos á 35 centavos el kilo de pan, de harinas de Rosario, cara la carne también, y el vino, producto de esta provincia á 30 centavos litro, una verdadera enormidad.

No hay que hablar de huevos, que á 1.20 la docena son totalmente inaccesibles al trabajador, ni manteca, queso, etc. Todo es acá carísimo, empezando por el comestible y concluyendo por el vestido y calzado. Calcule pues, el proletariado argentino, si tienen motivos sobrados los ferrocarrileros de Mendoza para pedir un pequeño aumento de sueldo á la más rica y que más gana de las compañías de ferro-carriles nacionales.

Y para terminar esta breve crónica voy á poner en conocimiento de todas las sociedades obreras de la región argentina, que es necesario acudir en ayuda moral y material de esta gente, ya que la solidaridad es el más poderoso estímulo de triunfo.

JAIME GUERRICO

LA INFANCIA MÁRTIR

Francisco Cotti, niño de 13 años, trabajaba en el interior de la fábrica de cerveza Bieckert, al pié de la máquina de embotellar.

Un rayo de sol penetraba por una ventana cuyos cristales estaban totalmente rotos, y el niño colocó una arpillera en la abertura para evitar la molestia del calor solar. Estaba en esta operación, cuando una polea de la máquina lo arrolló y le produjo lesiones necesariamente mortales.

El niño mártir, bañado en sangre, fué recogido por sus compañeros de labor, y entregado á la Asistencia Pública. Mas tarde falleció en el Hospital Norte.



Crónica general

MAQUINISTAS DE CALZADO Y ANEXOS

Los obreros de este gremio que trabajan en la Intendencia de Guerra se declararon ayer en huelga á las 12 y media p. m. aduciendo como causas las siguientes: hasta la fecha han tenido 8 y media horas de trabajo, repartidas en esta forma: de 7 a. m. á 11 a. m. y de 1 p. m. á 5 y media p. m. Pues bien, la Intendencia haciendo abuso de su autoridad, les quita media hora de tiempo en el almuerzo, sin tener en cuenta que una hora y media es insuficiente, tratándose de obreros que viven en el Once y sus alrrededores y no teniendo en cuenta también la ubicación de la Intendencia, Garay, Balcarce, Paseo Colón y Brasil.

Los talleres en que estos obreros trabajan, debían tener la clasificación de calabozos, pues son lugares obscuros sin luz ni aire, teniendo que emplar la mayor parte del día la luz eléctrica para poder trabajar. Por la mala colocación de las máquinas, siempre está el obrero expuesto á que una polea ó engranaje les envuelva.

Por lo tanto se ha resuelto pedir la jornada de ocho horas con un intérvalo de dos horas para comer.

El jefe del taller se entrevistará con el Secretario de la Intendencia para tratar de arreglar esta huelga.

FEDERACIÓN DE CARNICEROS

La Federación de Carniceros ha en su asamblea última designado su Comisión directiva en esta forma: presidente Luis Ratto, vice Amadeo Pagés, secretario Jerónimo F. Calcagno, pro-secretario José Gonzalez, tesorero Benito Carbone, pro tesorero Juan José Damelli. — El compañero Manuel Marante fué muy aplaudido por las oportunas palabras que pronunció en esa asamblea.

OBREROS METALÚRGICOS

Se invita al gremio en general á la asamblea que se efectuará, en el local, Méjico 2070, á las 8 y 1/2 a. m., el día 1° de Abril á fin de tratar la siguiente orden del día:

1. Acta anterior;
2. Correspondencia;
3. Movimiento de socios;
4. Balance;
5. Aptación pro 8 horas;
6. Varios.

UNIÓN DEPENDIENTES DE ALMACÉN

En la asamblea celebrada el domingo 25 ppdo., la U. D. de Almacén, después de ser aprobados los estatutos se resolvió lo siguiente:

1. Remitir una nota á la comisión de reglamentación de la ley de «Descanso Dominical» por la forma incorrecta que se observa pues debiendo efectuarse el cierre á las 11 a. m., la mayoría de las casas lo efectúan después de las 12 m.

2 Pasar otra nota á la Intendencia, protestando por las concesiones de patente de Café, Bar, etc., que otorga á todas las casas que lo solicitan.

CARPINTEROS Y ANEXOS

Estos compañeros remiten una nota avisando á todos los obreros del gremio, que el conflicto surgido con la casa Bollini se ha solucionado definitivamente, por haber concedido el aumento de veinte centavos, que se había solicitado.

El compañero que fué despedido por haber presentado el pliego de condiciones, fué admitido nuevamente.

ZUEQUEROS

Los obreros zuequeros que trabajan en la casa de Pablo Barroumeres, Rivadavia 3783, en vista del exiguo jornal que se les abonaba, resolvieron solicitar aumento. Al efecto presentaron un pliego de condiciones, que fué rechazado por Barroumeres, con el aviso de que si no les convenía podían retirarse.

Ante tal contestación abandonaron el taller todos los operarios.

Se recomienda á todos los compañeros zuequeros, no trabajar para dicha casa.

AL GREMIO DE CARPINTEROS

Camaradas:

Es ya tiempo de que un soplo evidente de energía sacuda el marasmo en que parece que nos halláramos sumidos, desde el hermoso y digno movimiento que dió por resultado la conquista de un pequeño puñado de mejoras, arrebatado justicieramente á la soberbia y el egoísmo patronal.

Debido á nuestra conciencia y al mantenido entusiasmo por la lucha obrera, conseguimos aquel triunfo, pero no por eso vamos á dormirnos sobre los laureles de la pasada victoria.

El anhelo del bienestar humano, es una constante aspiración hacia el más allá, y siendo la clase trabajadora la única que produce la riqueza social, tiene derecho al fruto de su trabajo, tiene derecho á su respectivo asiento en el gran banquete de la vida.

A esta conquista es á la que debemos encaminar nuestros esfuerzos. Lo que ayer fué una mejora que satisfizo relativamente nuestras necesidades, hoy, debido al continuo aumento en el precio de los artículos de consumo, de la suba siempre increscendo de los alquileres de esos miserables y antihigiénicos tugurios de conventillo, cuyos dueños no se preocupan más que de acumular dinero expoliando los inquilinos, sin darles ni luz, ni higiene, ni nada.

El miserable salario que los trabajadores percibimos no nos alcanza para satisfacer por dichos motivos, nuestras más apremiantes necesidades.

Por esto y mucho más que todos conocemos, los obreros carpinteros no debemos desmentir nuestro comportamiento en pasadas luchas y tenemos la obligación de demostrar que somos hombres conscientes de nuestros derechos y que somos capaces de hacerlos respetar.

Si antes, después de una larga lucha, logramos arrancar á la avaricia patronal la jornada de 8 horas, hoy debemos prepararnos á conquistar otra mejora tan importante como aquella «la abolición del banco y las herramientas» que resulta una inmensa carga para nosotros, pues cada herramienta que nos obligan á adquirir, es un pedazo de pan que quitamos de la boca á nuestros hijos, es una necesidad más que queda sin satisfacerse y todo en pró de los que nos explotan.

Compañeros: para el 1° de Mayo, nuestros compañeros de allende los mares, se preparan para la conquista de las 8 horas y nosotros no debemos negarles la solidaridad, ¿tenemos las 8 horas? pués entonces lancemos en la lucha el grito de ¡viva la abolición del banco y las herramientas!

No es un absurdo lo que pedimos ni tampoco demasiada exigencia, desde el momento que los obreros de Europa y Norte América gozan ya de estas mejoras.

Por lo tanto llamo la atención á los obreros carpinteros sobre este punto. para que sea tratado, en la próxima asamblea que se efectuará el 1° de Abril en el salón San Martín, Rodriguez Peña 354 á las 8 a. m.

Sin más os saluda fraternalmente.—*Juan Chiambi*.

UNIÓN PINTORES

La Sociedad «Unión Pintores de Buenos Aires», avisa á los compañeros que quieran repartir manifiestos de la conferencia y asamblea del sábado 31, pasen á recogerlos en la secretaría social calle Ayacucho 1059, de 7 á 9 p. m., todas las noches.

OBREROS ZAPATEROS

La Sociedad de Obreros Zapateros en la asamblea realizada el 25 del corriente ha acordado lo siguiente:

Declarar la huelga general del gremio para el 1° de mayo, quedando avisados todos los obreros para que no concurran al trabajo, en ese día de protesta Universal.

Si los gremios de esta capital declaran la huelga general pro-ocho horas el gremio de zapateros apoyándolos, como acto de solidaridad declarará la huelga general.

EN LO DE UBOLDI HERMANOS

Se presentaron ayer á nuestra redacción los patrones Uboldi Hnos., á fin de que rectificáramos la nota publicada ayer en esta sección, referente á una explotación que dicen no existir en la fábrica de su propiedad.

INTERIOR

ROSARIO

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES

En vista de la pésima situación en que se encuentran los obreros de este gremio, ha declarado la huelga á varias casas de esta localidad, y según el giro que tomen los acontecimientos, se encuentran prontos á declarar la huelga general del gremio, para contrarrestar el autoritarismo que demuestran los propietarios, ayudados por los que se titulan socios industriales.

Se avisa á todos los obreros conscientes, para que ninguno vaya á sustituir, á los que se encuentran actualmente en huelga.

La solidaridad obrera lo impone para bien de todos.

JUNIN

LA HUELGA DE PANADEROS

Continúan los panaderos de esta ciudad, luchando valientemente contra los egoísmos capitalistas. Llevan ya 64 días de huelga y ni uno solo de los obreros demuestra tener desaliento alguno, teniendo todos el mismo entusiasmo que el primer día.

Los patrones enviaron á buscar operarios á Buenos Aires, concurriendo doce á esta ciudad, los que al saber que el gremio se encontraba en huelga, se plegaron al movimiento.

Los dueños de panadería se vieron obligados á pagarles viaje de vuelta y estadía. Regresaron los compañeros á Buenos Aires y con ellos otros cuatro que habían llegado anteriormente.

ENTRE RIOS

LA HUELGA DE COLÓN

Se han declarado en huelga los obreros de los Saladeros de Liebig Limited Company en número de 864. Los obreros actualmente trabajaban doce horas y obtenían como remuneración un jornal reducidísimo.

En el pliego de condiciones presentado, se solicita la jornada de 8 horas y aumento en todos los salarios.

La huelga se mantiene con firmeza desde su declaración, habiéndoles animado en varias conferencias dadas por el delegado de la U. G. de T., compañero Juan Perez Arce, á mantenerse en un todo firmes hasta conseguir el triunfo definitivo.

La celebérrima *Ley de Residencia* ha sido aplicado sin consideraciones de ninguna especie por intermedio del comisario de Colón, que no ha respetado ni á los mismos argentinos, á los cuales se les ha concedido el perentorio tiempo de 24 horas, para abandonar el suelo nativo.

Los obreros que en su mayoría alquilan piezas en el local de los explotadores, fueron los días 22 y 23 á recoger todos los enseres de su propiedad, siendo miserablemente culateados por los policianos y algunos de ellos conducidos á la prisión, entre estos el compañero Cora que fué puesto de plantón.

MOSAICO

Escuelas nocturnas

La sociedad C. de S. M. de obreros albañiles, reabrirá el 1. de abril, las clases nocturnas de dibujo para socios y no socios, en su local Ayacucho 1059.

Los que deseen inscribirse, pueden hacerlo todos los días hasta las 9 p. m. en el mismo local.

Modistas de vestidos

Balance de la fiesta dada por esta sociedad en el salón Suizo el 17 de Marzo ppdo. á beneficio de las Escuelas libres y fondo social.

Gastos

Alquiler del salón	$	190 —
Música, 7 músicos	»	63 —
Cuadro «Juventud M»	»	79 60
1500 invitaciones	»	18 —
2000 programas	»	8 —
Permisos	»	7 50
Ventiladores	»	3 —
300 estampillas	»	6 —
Conserje del Suizo	»	5 —
200 ramos y dos canastitas	»	9 20
Beneficio líquido	»	126 50
	$	515 80

Entradas

344 entradas á un peso	»	359 90
507 asientos á 0.20 ctvs.	»	101 40
Alquiler del Bufet	»	40
Flores venta en el salón	»	14 50
	$	515 80
Al comité Escuelas libres	»	63 25
Al fondo social	»	63 25

Salud y R. S.—*Juan Silva.*—Secretario General.

Un balance

Al detalle del balance del dinero recolectado durante el estado de sitio para LA PROTESTA, hay que agregar la suma de $ 10, entregada por el grupo de «Obreros Sastres».

ADMINISTRATIVAS

Se ha comprobado que en el regimiento escolta, actualmente acampado en Maldonado, se infligen castigos corporales á los conscriptos. Estas son las delicias del militarismo.

—Ayer se dictó el decreto habilitando una parte del puerto militar como puerto comercial.

—El fiscal del consejo de guerra permanente para tropa ha pedido la pena de muerte para el soldado Angel Ureña por insubordinación á mano armada.

La sentencia se pronunciará en la primera quincena del entrante abril.

MUNICIPALES

La intendencia ha dirigido un mensaje á la C. M. pidiendo autorización para llevar á la práctica un proyecto cuyos planos memorias y presupuestos acompaña y que se refieren á la construcción de un muro de cerco, con nichos, alrededor de los nuevos terrenos adquiridos de H. F. Luque y Alejandro Wilson para ensanche del cementerio del oeste, derribando el cerco actual, para comunicar el establecimiento con esos terrenos. La obra ha sido presupuestada por el D. de O. P. en la suma de 302.500 $.

—Con motivo de la denuncia del director de alumbrado é instalaciones eléctricas sobre el mal estado de las instalaciones de algunos teatros á que nos referimos ayer, la intendencia ha resuelto que la inspección general intime á los propietarios de los mismos en el plazo de 30 días la ejecución de los trabajos que la nota de aquel funcionario determina, bajo conminacion de clausura para los que no lo hagan.

—La intendencia ha sometido á la C. M. las reglamentaciones parciales para cada gremio proyectadas por la comisión especial de establecimientos industriales.

La reglamentación de talleres de dorados prohibe emplear en ciertos trabajos mujeres ó niños menores de 14 años, personas que tengan heridas en las manos, ó sufran de dolores en las encías.

La de las fábricas de tabaco y manufactura de cigarrillos prohibe la ocupación de mujeres y niños y personas que tengan síntomas de tuberculosis pulmonar. La de talleres donde se trabaja plomo ó zinc, la de mujeres y niños y personas que tengan síntomas de alcoholismo etc. etc.

POLICIA

Víctimas del trabajo

En la barraca Villamil, calle Isabel la Católica 1265, se había encargado al maestro albañil Vicente Troucce, la demolición de una pared á base de barro, de 4 metros de alto por 10 de largo, con objeto de favorecer el ensanche de un galpón destinado á acopio de frutos.

Esta tarde, Venicco en compañía de Miguel Mastroggiani, un hijo de éste, Juan Burnata y otro obrero, dieron principio á la tarea de demolerla, piqueta en mano.

Para ganar tiempo, á uno de los obreros se le ocurrió hacer dos buracos en la pared en cuestión de 1x1, tentando de esa manera de dar de una vez con el muro por tierra, para lo cual se emplearían unas sogas á modo de cinchada.

Estaban los obreros en los preparativos de esa operación, cuando la pared se derrumbó sepultando bajo sus escombros á Miguel Mastroggiani y Juan Bernaba. El primero fué sacado por sus compañeros con lesiones graves en la cabeza y cuerpo; el segundo era cadáver.

CORREO

Caballeros del Ideal—Una carta.

Francisco Cintura, Rosario—No recibimos las estampillas que dice; por los folletos dirígirse á la librería de B. Fueyo, Paseo de Julio 1342.

Soc. Obreros Panaderos—Una carta.

José Domestici—El centro «Caballeros del Ideal», necesita hablarlo urgentemente. En la administración de LA PROTESTA tiene una carta.

Comité Pro-Víctimas.—Los «Carpinteros y Anexos», avisan á estos compañeros que pueden pasar por su secretaria Salta 434, á recoger un donativo de diez pesos, que hace dicha sociedad.

Juan Gonzales.—Villa Mercedes.—Para el pedido que nos hace en su carta, diríjase á la sociedad «Unión dependientes de Comercio», de esta capital.

«Fulfor»—Una carta.

Correspondencia de Administración

Alberto Schiani—Venado Tuerto—Recibimos pesos 22,50 y diez pesos para *Fulgor*.

Fulgor—Pasen por esta administración.

José Carbone—Enviamos recibos y diarios.

SALON TEATRO ROMA

Calle Sarmiento 118

AVELLANEDA — BARRACAS AL SUD

El 31 de Marzo á las 8.30 p. m.

Gran funcion teatral y Conferencia por el Centro de Estudios Sociales "Nueva Aurora"

á beneficio del diario LA PROTESTA y de la Biblioteca gratuita con el concurso del cuadro filodramático «Caballeros del Ideal».

Se pondrá en escena el hermoso y aplaudido drama social en tres actos de Emilio Carral, titulado:

El Ocaso de los Odios

y el drama en un acto de Lucrecio Espindola titulado:

Nobleza de Esclavo

PRECIO DE LAS LOCALIDADES

Palco con 4 entradas	ps. 3 —
Platea con entrada	» 0 80
Tertulia	» 0 80
Entrada general, sin asiento	» 0 50

BIBLIOTECA "JUVENTUD MODERNA"

VOL. III

"DECLARACIONES"

Este folleto original del compañero ETIEVANT, se halla en venta á los siguientes precios:

1000 Ejemplares 25 pesos
100 » 3 »

Los pedidos por carta á *«Juventud Moderna» Bartolomé Mitre, 1830.*

El beneficio será destinado á la edición de otro folleto que será distribuido *gratis*.

ARTÍCULOS EN VENTA

Se vende máquina de coser SINGER nueva. Para tratar en esta imprenta de 7 a. m. á 4 p. m. v26m.

PERSONAS BUSCADAS

SE DESEA saber el paradero de José Pinelli. Lo busca su hermano Tomás. Dirigirse: Corrientes 2542. v31.

TRABAJO PEDIDO y OFRECIDO

PEON SE OFRECE PARA CUALQUIER TRAbajo. Escribir á Emilio Gadda, Loria 627 v29m.

SE OFRECE un pomopliego de litografía á la escuadra. Dirigirse por carta á R. Ferreyra, Bustamante, 480. v31.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los días necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

Agente de "LA PROTESTA" en Montevideo

MANUEL VASQUEZ

COLON 40

Dirigirse á esta dirección por todo asunto relacionado con el diario.

CONDICCIONES DE LA SUBSCRIPCION

Subscripción mensual	*0.70* $ oro
Número suelto	*0.03* » »

ORFEÓN ACRATA

Avisamos á las Sociedades y compañeros que hemos organizado una orquesta para funciones y bailes

Dirigirse por carta ó personalmente á P. S.

UMBERTO 35

"Los nuevos Caminos"

Revista mensual de Arte, Crítica y Estudios sociales

DIRECTORES:

José de Maturana -- Juan Más y Pí

Aparecerá el 15 de Abril próximo, *con 100 páginas de texto y originales expresamente escritos ó traducidos para sus ediciones.*

Insertará en sus números:

Estudios sociológicos, Crítica general, Notas de arte, Novela, Teatro, Poesía, Correspondencias, Traducciones, Revistas bibliográficas, Crónica del movimiento obrero universal, etc., etc.

PRECIOS DE SUSCRICION ADELANTADA

TRIMESTRE	$ 1.50	AÑO	$ 5.00
SEMESTRE	» 3.00	NUMERO SUELTO	» 0.50

(Fuera de Buenos Aires, agregaráse gastos de franqueo)

Las personas que deseen suscribirse ó insertar avisos en *Los Nuevos Caminos*, se servirán dirigirse á la Administración provisoria: **Calle Achupallas 146, Bs. Aires.** No se atenderá ningún pedido que no venga acompañado del importe.